

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

El ingreso a los estudios superiores: expectativas laborales, efectos de las construcciones sociales de género y estrategias de relación con el conocimiento.

Duarte, María Elena, Arcanio, Mariana Zoe y Falavigna, Carla Haydeé.

Cita:

Duarte, María Elena, Arcanio, Mariana Zoe y Falavigna, Carla Haydeé (2008). *El ingreso a los estudios superiores: expectativas laborales, efectos de las construcciones sociales de género y estrategias de relación con el conocimiento*. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/296>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/eXk>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL INGRESO A LOS ESTUDIOS SUPERIORES: EXPECTATIVAS LABORALES, EFECTOS DE LAS CONSTRUCCIONES SOCIALES DE GÉNERO Y ESTRATEGIAS DE RELACIÓN CON EL CONOCIMIENTO

Duarte, María Elena; Arcanio, Mariana Zoe; Falavigna, Carla Haydeé
Centro de Estudios Avanzados -CEA-. Secretaría de Ciencia y Técnica -SECyT-, Universidad Nacional de Córdoba. CONICET. Argentina

RESUMEN

En esta ponencia se presentan tres líneas de análisis en relación con el acceso y la permanencia en la Universidad. La primera, hace hincapié en la articulación/ des-articulación entre escuela media - universidad, teniendo en cuenta las expectativas en relación al mundo del trabajo y a la elección de una carrera universitaria. La segunda, profundiza las relaciones entre las construcciones sociales de género y las trayectorias académicas; y cómo inciden las mismas en el pasaje del nivel medio a la universidad. La tercera, indaga sobre las estrategias de relación con el conocimiento construidas por los estudiantes universitarios en el primer año de la carrera de psicología. El eje que atraviesa estas líneas de investigación, es el interés común por profundizar en la interpretación de los mecanismos a través de los cuales se articula -temporalmente- la opción por una carrera, y que define el abandono o la continuidad en los estudios superiores.

Palabras clave

Universidad Conocimiento Ingreso Permanencia

ABSTRACT

ADMISSION TO HIGHER EDUCATION: EXPECTED LABOR, EFFECTS OF SOCIAL CONSTRUCTION OF GENDER AND STRATEGIES RELATED TO KNOWLEDGE

This paper presents three lines of analysis with respect to access and retention in college. The first emphasizes articulation / des-articulation between middle school - college, taking into account the expectations regarding the world of work and choice of a college career. The second, deepens the relationship between social constructions of gender and academic trajectories, and how to influence them in the passage of mid-level to university. The third, inquires about strategies relationship with the knowledge built by university students in the first year of the career of psychology. Axis running through these lines of research, is the common interest in deepening the interpretation of mechanisms through which articulates-temporarily-the option for a career, and it defines abandonment or continuity in higher education.

Key words

University Knowledge Admission Permanence

INTRODUCCIÓN

Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación en curso "Ingreso a psicología. Elección, continuidad y abandono de una carrera universitaria", que aborda la problemática de la deserción estudiantil en la UNC. (1) A través del desarrollo de este proyecto se fue centrando la producción teórica en el problema

de la **construcción social de la relación con el conocimiento dentro de un orden temporal.**

A partir del trabajo de campo, de las encuestas realizadas a ingresantes a psicología en los años 2006-2007 y de las consultas receptadas desde el Servicio a Ingresantes por los Alumnos Tutores de la Facultad de Psicología, nos interesó, en una segunda etapa, profundizar la interpretación de los mecanismos a través de los cuales se articula -temporalmente- la opción por una carrera, el abandono o la continuidad.

Planteamos como objetivos específicos para esta segunda etapa: a) ampliar la comprensión acerca de las percepciones y prácticas estudiantiles de los ingresantes a la Facultad de Psicología, vinculadas con la elección de la carrera universitaria, la relación con el conocimiento, con los docentes, con la familia, con los compañeros, con la institución; b) indagar cómo inciden las perspectivas y expectativas acerca del mundo del trabajo de alumnos del último tramo de la escuela media, en la elección de la carrera universitaria y c) profundizar, en función del género, la comprensión de los mecanismos a través de los cuales las trayectorias escolares y los mandatos familiares inciden en la creación de disposiciones disímiles en relación al conocimiento; y cómo esto se refleja en la continuidad o abandono de los estudios superiores.

En esta ponencia presentamos **tres líneas de análisis** que surgen de nuevas indagaciones en el terreno de los estudios superiores, que nos ayudan a pensar el acceso y la permanencia en la Universidad.

NUEVAS LÍNEAS DE INDAGACIÓN Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

1. Articulación/ des-articulación entre escuela media, universidad y mundo laboral. (2)

Una de las problemáticas con la que nos encontramos frecuentemente en nuestra universidad guarda relación con la precariedad laboral que atraviesa la mayoría de las profesiones, lo que genera fuertes decepciones en los universitarios, llevándolos a cuestionarse sobre la conveniencia de continuar el cursado de las carreras o, en otros casos, a replantearse acerca de si la opción elegida fue la más adecuada. Por otra parte, muchas veces la elección de una determinada carrera guarda más relación con las expectativas, con las imaginarias salidas laborales relacionadas con una profesión, quedando en segundo plano el interés por el conocimiento y la dimensión que tiene el cursado concreto de la carrera.

Aparece una fuerte recurrencia, en el discurso de los entrevistados, sobre la importancia que juega la salida laboral a la hora de optar por una carrera universitaria. Lo que "se diga" en relación a la salida laboral parece tener un fuerte peso a la hora de decidir: *"A mí en realidad, me gusta más, de gustarme me gustaría más ser psicopedagogía que abogada. Pero sé que abogacía tiene muchísima más salida laboral, eso me dijeron, todos dicen eso. Entonces yo pienso, estuviste estudiando seis años, que sea algo que el día de mañana pueda trabajar con eso", "... dicen que como maestra jardinera me voy a morir de hambre, así que no, maestra jardinera, mejor no..."*.

Muchas veces se visualiza la angustia que genera la contradicción de "tener que" optar entre algo que "realmente gusta" y algo que "tiene salida laboral": *"A mí siempre me gustaba música, me gusta, pero como que todas las carreras que tienen que ver con música no me convencen, no tienen salida laboral, no tiene mucha salida después. Y me gusta, menos, pero me gusta, todo lo que tiene que ver con medicina, como cualquier carrera que tenga que ver con medicina me gusta, (...) algo de eso voy a tener que elegir porque tiene mas salida después que música, ¿no?"*.

En algunos de los grupos de discusión también aparece la preocupación por la inserción laboral y la representación de que muchas veces el obtener un título universitario no garantiza la inserción en el mundo del trabajo: *"para qué te vas a gastar estudiando medicina si después tenés que trabajar gratis en un hospital, o manejar un taxi"*, tales representaciones parecen ge-

nerar cierto grado de decepción en estos jóvenes que están tratando de visualizar la elección de una carrera universitaria como un proyecto de vida.

Ahora bien, cuando en la elección por una carrera prevalece el interés por una salida laboral, ¿es posible un compromiso con el conocimiento?, ¿Cómo juegan estos intereses en el cursado de la carrera elegida?, ¿cuáles son las percepciones y las prácticas cotidianas de los estudiantes en relación al conocimiento, a la universidad, al trabajo? Facundo Ortega sostiene que “cuando media la obligación de conocer algo, la economía de los atajos conduce directamente al producto y dentro del producto, al esquema. El conocimiento es ajeno, sólo puede aplicarse mecánicamente, no sólo no se construye la dinámica del saber sino que por el contrario, se construye la del no saber. Pero la construcción del fracaso no es un producto del libre juego de las elecciones personales (...) las rupturas en la temporalidad, la indecisión y la incertidumbre se construyen socialmente y la participación activa de los actores sociales si bien se oculta bajo la forma de decisiones personales involucra toda la trama de lo social.” (Ortega F., 2000: 10).

2. Género y Trayectorias Académicas.

El ingreso a los estudios universitarios. (3)

Si bien en esta nueva vía de análisis no contamos aún con un trabajo de campo sistemático, nos interesa aquí incorporar una dimensión poco estudiada -como es el género- en las investigaciones que indagan acerca las condiciones sociales de producción de las desigualdades en el ingreso y permanencia a los estudios universitarios.

Numerosas investigaciones (Subirats, 1999; Morgade, 2001; Mosconi 1998; Marrero, 2006) han dado cuenta de la forma en que la escuela construye diferencias en las maneras de clasificar la “inteligencia” de hombres y mujeres; definiendo a las mujeres como “esforzadas y cumplidoras” y a los varones como “inteligentes pero vagos”. Con relación a esto, Ortega (1996: 51) plantea que: “el sexo femenino, más receptivo a las presiones familiares -y por extensión a las sociales en general- vive más intensamente la ‘culpa de vocación’ y la compulsión a cumplir, los dos rasgos más activos de la deuda sucesoria y que forman parte de la situación general de la mujer en nuestra sociedad”. Estos rasgos aparecen, según el autor, en boca de algunos estudiantes universitarios que, necesitando condicionarse para poder cumplir, buscan auxilio en las mujeres por ser representadas como “más organizadas” o por “tener más voluntad”.

Estas clasificaciones, que se prolongan en otros espacios sociales, construyen y naturalizan diferencias de género binarias con respecto a la relación con el conocimiento que pueden signar trayectorias antes y durante el cursado de las carreras universitarias.

Podemos hipotetizar, a partir de lo dicho, que las categorías de distinción entre “naturaleza inteligente masculina” y “esfuerzo o disciplina femenina” son el producto de un proceso histórico de naturalización. Ésta, si bien constituye una más de las formas de violencia simbólica (Bourdieu, 2000) hacia las mujeres; también posiciona de forma desigual a los hombres en el campo educativo. En este sentido se puede plantear que, en el paso por la escuela media, hombres y mujeres pueden adquirir disposiciones y capitales distintos que los posicionará de forma desigual en el campo universitario.

Siguiendo lo anterior, Marrero (2006) discute los efectos reproductivos del sistema educativo en relación al género; y plantea que pareciera que el “esfuerzo” y la “dedicación” son contradictoriamente un modo de adaptación y al mismo tiempo de resistencia de las mujeres para permanecer en el mundo escolar hostil. Al descansar en la seguridad de la inteligencia natural, el “privilegio masculino no deja de ser una trampa y encuentra su contrapartida en la tensión y contención permanentes, a veces llevada al absurdo, que impone en cada hombre el deber de afirmar en cualquier circunstancia su virilidad” (2000: 68-69).

De este modo, Marrero (2006) explicita que los hombres permanecen presos de su condición de *nobleza masculina* y así transcurren por la escuela sin adquirir las disposiciones al estudio

“clasificadas como femeninas”. Desposeídos del capital escolar debido a que reposan en una supuesta superioridad intelectual, caen en la vulnerabilidad a la que los arrastra el miedo de acerse a la categorización femenina del saber “aplicado”. Tal como plantea Bourdieu (2000), el ideal imposible de la virilidad se constituye en definitiva como el principio de una inmensa vulnerabilidad.

En esta segunda línea, nos interesa seguir indagando y profundizando - a partir de un trabajo de campo- acerca de cómo inciden las diferencias de género, como constructos histórico-sociales (reproducidos a partir de los discursos y prácticas sociales, las trayectorias escolares y los mandatos familiares) sobre la relación con el conocimiento y el inicio de los estudios universitarios; y cómo se refleja esto en las perspectivas de continuidad o abandono de una carrera universitaria. Esto implica, además, preguntarse por los efectos de las construcciones sociales en torno al género en la producción de nuevas formas de desigualdad en la articulación Escuela media-Universidad.

3. Estrategias de relación con el conocimiento construidas por los estudiantes universitarios en el primer año de psicología.

Nos interesa abordar ingreso y permanencia en el primer año universitario para comprender la construcción de estrategias positivas en relación con el conocimiento. Detenernos en la permanencia, contra cara de la deserción, es un criterio metodológico, en tanto “no es posible comprender el fenómeno del abandono sin comparar a los desertores con los que persisten y se gradúan” (Ambroggio 2000: 134). Ortega advierte que los enfoques desde el fracaso o desde el rendimiento no han logrado explicar cuáles son las cuestiones cruciales que actúan desde el fondo de los procesos sociales, cognitivos y pedagógicos. En su perspectiva estos factores se encuentran íntimamente ligados y es observando su interrelación en los procesos socio educativos que se puede lograr una interpretación del fenómeno de la deserción. (Ortega, 2000).

En el marco de la investigación que venimos desarrollando entrevistamos a un grupo de ingresantes quienes, entre otras cuestiones, destacaron la dificultad ante la forma privilegiada de evaluación en 1º año, la opción múltiple. “*Por ejemplo en el parcial cuando te dan ese multiple choice yo siento como que me engaña, pero si yo tengo que desarrollar estoy bien*” (M.20 años). Luego utilizamos una encuesta (4) para ampliar la comprensión acerca de las percepciones y prácticas estudiantiles de los ingresantes a la Facultad de Psicología. En relación con las evaluaciones su valoración está más dirigida a aprobar los exámenes. Cuando indagamos qué tipo de exámenes les resulta más conveniente el 61,4% responde que el múltiple choice, para los alumnos esta modalidad de evaluación es útil para recibirse. Al mismo tiempo, un profesor de una materia de 1º año nos relata una modalidad alternativa que la cátedra ofrece a la múltiple opción prevista. Quienes optan por la condición promocional pueden aprobar la asignatura mediante la elaboración de un trabajo y su defensa posterior en coloquio individual, alternativa que conlleva una exigencia mayor. Aproximadamente cien estudiantes la toman y manifiestan un desempeño diferente; aprueban con notas altas y, posteriormente, un grupo se incorpora como ayudante alumno. Si bien no se ha realizado un trabajo sistemático, **esta experiencia abre líneas de interrogación** respecto de vinculaciones posibles entre estas **estrategias positivas** de acercamiento al conocimiento con una apropiación del espacio de la facultad desde la función de ayudante alumno.

Esto marca dos cuestiones, ya abordadas en la investigación indicada: 1) el compromiso con el conocimiento es paralelo al compromiso con la institución, si bien esta relación entre ambas no está lo suficientemente estudiada. 2) el temor al compromiso forma parte de las estrategias de evasión. En la experiencia que relatamos habría un aventurarse en esta alternativa que la cátedra propone, ¿por qué la toman? ¿con qué se vinculan los intereses? ¿con la modalidad? ¿con la disciplina? Las estrategias de evasión no se dan en forma pura, como pura evasión del conocimiento escolar, como tampoco es posible encontrar -en el

otro extremo- el puro involucrarse en ellos. Pero sí podemos hablar de grados de evasión o de disposiciones que focalizan en mayor medida el ámbito de las prácticas (Ortega, 1996). Si las estrategias negativas “buscan los obstáculos activamente y los conocimientos pasivamente, que se traducen en el cumplir, en el triunfo de los significantes, en el opacamiento de la inteligencia” (Ortega, 2000: 8) nos preguntamos, respecto de las estrategias positivas ¿promoverán una búsqueda activa de los conocimientos? Sería ilusorio suponerlo a priori como también suponer que no tomar “atajos y estrategias de evasión” implica per se una construcción de estrategias positivas.

REFLEXIONES FINALES

En todo proceso socio educativo los factores que lo atraviesan se encuentran íntimamente ligados; de allí nuestra pretensión de observar la interrelación en la puesta en juego de estos procesos. Solo así podremos avanzar en una interpretación, de los fenómenos en estudio, en relación con el acceso y la permanencia en la Universidad.

Poner en tensión la articulación Escuela Media-Universidad, revisar las expectativas de los jóvenes que ven en ésta un lugar posible, indagar los motivos que fundamentan la elección de una carrera universitaria, explorar la incidencia de las diferencias de género -como constructos histórico-sociales reproducidos en discursos y prácticas- en la relación con el conocimiento y el inicio de los estudios universitarios, son algunas de las líneas que guían este proyecto. Es así como, partir de la intersección entre ingreso, permanencia, expectativas, trayectorias, género, estrategias de relación con el conocimiento nos preguntamos ¿cómo se insertan los estudiantes en el campo universitario?, ¿cuáles son las percepciones y las prácticas cotidianas de los estudiantes en relación al conocimiento, a la universidad, al trabajo?, ¿son estas elecciones, elecciones frágiles?, ¿qué elementos se juegan en la continuidad o el abandono en los estudios superiores? ¿cómo juegan sus trayectorias en el ingreso y permanencia en la universidad?, ¿Cuáles son las estrategias de acercamiento al conocimiento que construyen los estudiantes en el primer año de la carrera de psicología?

Éstos son algunos de los interrogantes que guiarán la búsqueda que permita aproximarnos a las condiciones sociales de producción de la “deserción” y a aquellas que favorecen a la permanencia y pertenencia en la universidad.

MORGADE, G. (2005): “Lectura de género y procesos educativos”. En: Revista Criterio N° 2309. Año 78. www.revistacriterio.com.ar

MOSCONI, N. (1998): Diferencia de sexos y relación con el saber. Formación de formadores. Ediciones Novedades Educativas. UBA. Argentina.

ORTEGA, F. (1996): Los desertores del futuro. C.E.A. U.N.C. Argentina.

ORTEGA, F. (2000): Atajos. Saberes escolares y estrategias de evasión. Narvaja. Córdoba.

SUBIRATS, M. (1999): “Género y escuela”. En: Lomas, Carlos. (Comp.): ¿Iguales o diferentes? Género, diferencia sexual, lenguaje y educación. Paidós Ibérica.

NOTAS

(1) Dirigido por el Dr. Facundo Ortega. SecyT, UNC. 2008-2009. El mismo se desprende de la investigación denominada “Ingreso a Psicología: el Proyecto Alumnos Tutores” (SECYT 2006-2007), también dirigida por el Dr. Facundo Ortega.

(2) En el marco del Proyecto de investigación “Articulación Escuela media - Universidad. Acerca de cómo se juegan las perspectivas en relación al mundo del trabajo en la elección de una carrera universitaria: ¿Elecciones frágiles?”. Beca Interna de Postgrado Tipo I. CONICET 2007-2010. Director: Dr. Facundo Ortega.

(3) En el marco del Proyecto de investigación “Género y Trayectorias Académicas. El ingreso a los estudios universitarios. *Nuevas desigualdades en la articulación Escuela media-Universidad.*” Beca Interna de Postgrado Tipo I. CONICET, 2008-2011. Directora: Dra. Adriana Boria. Co-director: Dr. Facundo Ortega.

(4) Del total de encuestas realizadas N=256, el 63,4% corresponde a menores de 19 años, el 22,8% entre 20 y 23 años, y el 13,8% los mayores de 24 años; el 86,2% son menores de 24 años; el 82% corresponde a sexo femenino. El 87,1% ingresó año 2006 y el 74,1% es la primera vez que se inscribe en una carrera de estudios superiores.

BIBLIOGRAFÍA

AMBROGGIO, G. (2000): “El primer año en la Universidad y la permanencia en la carrera” en Cuadernos de Educación, Año 1, Nro.1, pp.133-143. Córdoba.

BOURDIEU, P. (2000): La dominación masculina. Anagrama, Barcelona.

MARRERO, A. (2006): “El asalto femenino a la Universidad: un caso para la discusión de los efectos reproductivos del sistema educativo en relación al género”. En: Revista Argentina de Sociología, año/vol. 4. N° 007. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx>